

Redes y empresas informativas en España: Conexiones de impresores y editores de prensa en el siglo XVII

Javier Díaz Noci*
Carmen Espejo**
Francisco Baena**

Introducción: estrategias informativas conjuntas en el periodismo moderno

La formación de lo que en nuestros días serían estrategias de empresas conjuntas (*joint ventures*) entre impresores, productores y editores de noticias y de impresos noticiosos es relativamente bien conocida en diversos países e idiomas de Europa.¹ Esa perspectiva fue la que adoptó, por ejemplo, Folke Dahl en sus trabajos, fundamentales en el inicio de una verdadera historia científica de la prensa.² En otro de sus grandes trabajos, la *opera magna Dutch corantos 1618-1650*,³ Dahl estableció la identidad y relaciones comerciales de los primeros empresarios de periódicos holandeses, en un momento fundacional para el periodismo europeo. Se conoce con cierto detalle el caso del *syndicate* flexible formado alrededor de Nathaniel Butter en Londres y reflejado satíricamente en *The staple of news*, la primera obra de teatro sobre periodismo, de 1625. Dicha empresa conjunta incluyó, en un momento u otro, a Nathaniel Butter, Nicholas Bourne, William Sheppard y Thomas Archer.⁴ Jean Sgard y su equipo han producido otra obra de referencia, *Dictionnaire des Journaux et des Journalistes (1600-1789)*,⁵ un modelo para futuras investigaciones. Por solo citar otros autores en la misma línea, Paul Arblaster⁶ ha enriquecido nuestro conocimiento del primer periodismo

* Universitat Pompeu Fabra.

** Universidad de Sevilla.

1. El caso catalán es bien conocido, especialmente tras las tesis doctorales de Ricard EXPÓSITO, *Informació i persuasió: en els orígens de la premsa catalana (c. 1500-1720)*, Universitat de Girona, 2014, y Xevi CAMPRUBÍ I PLA, *L'impressor Rafael Figueró (1642-1726) i la premsa a Catalunya del seu temps*, Universitat de Barcelona, 2013, publicada parcialmente en: Xevi CAMPRUBÍ, *La premsa a Catalunya durant la Guerra de Successió*, València, Universitat, 2016 (una introducción en: Xevi CAMPRUBÍ, «Prensa i impremta a Barcelona (1652-1714): l'estamper Rafael de Figueró», *Pedralbes*, 30 (2010), págs. 325-331, y «Les gasetes de Rafael Figueró: Una eina al servei de la informació i la resistència durant la Guerra de Successió». Véase también: Xevi CAMPRUBÍ, «Prensa i impremta a Barcelona (1652-1714): l'estamper Rafael de Figueró», *Pedralbes*, 30 (2010), 325-331. Especialmente interesante es la descripción de los aspectos comerciales, decisiones empresariales y alianzas en Barcelona, en: Xevi CAMPRUBÍ, «Llibre i lliure comerç a la Barcelona moderna: els conflictes entre l'impressor Rafael Figueró i la confraria dels llibreters (1671-1711)», *Recerques*, 65 (2012), págs. 75-107.
2. Folke DAHL, «Amsterdam - Cradle of English Newspapers», *The Library*, 5th series, 4 (1949), págs. 166-178.
3. Folke DAHL, *Dutch corantos 1618-1650 - A Bibliography*, Göteborg, 1946. Dahl coordinó otro importante trabajo sobre los orígenes de la prensa francesa con Fanny Petibon y Marguerite Boulet: *Les Débuts de la Presse Française: Nouveaux Aperçus*. Acta Bibliothecae Gotoburgensis, 4. Göteborg & Paris, Wettergren & Kerber, 1951.
4. Ben JONSON, *El comercio de noticias y Noticias del Nuevo Mundo descubierto en la Luna*, traducción, introducción y notas de Javier Díaz Noci, Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 2002.
5. <<http://gazetier-universel.gazettes18e.fr/dictionnaires-des-journaux-et-des-journalistes>>
6. Véase «London, Antwerp and Amsterdam: Journalistic Relations in the First Half of the Seventeenth Century», en: *The Bookshop of the World*, ed. Lotte HELLINGA et al. (HES & De Graaf, 2001), 145-150; «Policy and the Press in the Habsburg Netherlands, 1585-1690», en: *The Politics of Information in Early Modern Europe*, ed. Brendan DOOLEY &

europeo, sobre todo para determinados lugares del Viejo Continente. Ese ha sido, precisamente, el objetivo de un proyecto de investigación y de la red del mismo nombre⁷ en la que los autores de este artículo, especialmente la doctora Carmen Espejo, han tomado parte de manera destacada. Como resultado, hemos establecido nuestras opciones y objetivos metodológicos⁸ en varios capítulos de un libro publicado como resultado final de ese proyecto⁹ y creado el grupo Ibemnews, dedicado al estudio del periodismo de Época Moderna en el mundo ibérico.

Como un paso más en uno de los objetivos del grupo Ibemnews —explicar las relaciones entre diferentes actores del mercado informativo en el mundo ibérico durante el siglo xvii— presentamos los primeros resultados de lo que podría servir de ejemplo para profundizar en las colaboraciones establecidas entre los diferentes focos informativos en España para, al menos, compartir información. Si bien este tipo de colaboraciones para un lugar determinado son bien conocidas en el caso de Barcelona,¹⁰ queda mucho trabajo por hacer en cuanto a trazar esas relaciones comerciales entre varios lugares. El objetivo de este artículo es explicar, hasta donde es posible, la existencia de este tipo de actividad informativa en Sevilla, Barcelona, Zaragoza y San Sebastián, de manera que también hagamos hincapié en la importancia de determinados núcleos informativos de la Península Ibérica más allá de las ciudades más pobladas de la época, como por ejemplo el norte lindante con la frontera francesa¹¹ y su relación con la disponibilidad informativa ligada al tráfico postal.¹² Las empresas informativas dependían de poderse asegurar fuentes de información constantes y fiables, cosa que es todavía más evidente en aquellos impresos politématicos o misceláneos que denominamos *gacetas*,¹³ lo que es una necesidad no solo en el caso que nos ocupa, sino en todo el periodismo europeo. Es más, no resulta aventurado afirmar que en el siglo xvii se produce una especialización y separación de funciones en la empresa informativa, de manera que no siempre ni necesariamente todas las funciones requeridas para publicar noticias con regularidad podían

Sabrina A. BARON (Routledge Studies in Cultural History 1; 2001), 179-198; «Posts, Newsletters, Newspapers: England in a European System of Communications», *Media History* 11 (2005), 21-36; «The Southern Netherlands Connection: Networks of Support and Patronage», en: *Catholic Communities in Protestant States: Britain and the Netherlands c. 1570-1720*, ed. Benjamin J. KAPLAN *et al.* (Manchester UP, 2009), págs. 123-138; «Antwerp and Brussels as Inter-European Spaces», en: *The Dissemination of News and the Emergence of Contemporaneity*, ed. Brendan DOOLEY (Ashgate, 2010), págs. 193-205.

7. <<http://newscom.english.qmul.ac.uk/about/index.html>>

8. Véase JAVIER DÍAZ NOCI, «The Iberian position in European News Networks: A methodological approach», en: Joad RAYMOND; Noah MOXHAM (eds.), *News networks in Early Modern Europe*. 1 ed. Brill; 2016. págs. 193-215.

9. Joad RAYMOND and Noah MOXHAM, *News Networks in Early Modern Europe*, Leiden, Brill, 2016.

10. Véase, p. ej., Henry ETTINGHAUSEN, «Barcelona, un centro mediático a principios del siglo xvii», *Congrés Cervantes, El Quijot i Barcelona*, Barcelona, 2005, y la mencionada tesis doctoral de Ricard EXPÓSITO.

11. Existen muy diversas referencias explícitas: «Avisase de todas estas Fronteras...», noticia fechada en San Sebastián el 18 de marzo de 1692, en *Noticias Generales de Europa, venidas a Barcelona por el Correo de Flandes à 18 de Março de 1692*. «Avisan de las Fronteras de Francia...», en *Noticias Generales de Europa, venidas a Barcelona por el Correo de Flandes, à 11 de Abril de 1692*; «Avisan de todas estas Fronteras...» en *Noticias Generales de Europa, venidas a Barcelona por el Correo de Flandes, à 25 de Abril de 1692*; «Buelven avisar de todas estas Fronteras...», en *Noticias Generales de Europa, venidas a Barcelona por el Correo de Flandes, à 2 de Mayo de 1692*.

12. Carmen ESPEJO CALA, «European Postal Networks», en: *News Networks in Early Modern Europe*. Boston etc: Brill, 2016, págs. 17-63; Carmen ESPEJO CALA, «European Communication Networks in Early Modern Age», en: *Media History*, 17, 2, 2011, págs. 189-202. doi: 10.1080/13688804.2011.554730

13. Carmen ESPEJO CALA, «The Invention of the Gazette. Design standardization in Spanish newspapers, 1600-1650», en: *Media History*. 2016. 22, págs. 296-316. <http://dx.doi.org/10.1080/13688804.2016.1149458>

recaer en una sola persona: imprimir, editar, traducir, adaptar, añadir o incluso, como trataremos de explicar, proveer de noticias a otros colegas.¹⁴ Si bien es normalmente el impresor el único que figura en el pie de imprenta, hubo sin duda otros agentes informativos que tomaron parte en ese proceso.

Al mismo tiempo, este artículo es una modesta parte de un proyecto de investigación que pretende clasificar y explotar los contenidos de esos impresos noticiosos mediante una ontología.¹⁵ Estas conclusiones, a la postre, nos llevarán a proponer una revisión historiográfica parcial del origen del periodismo en España que, eso sí, fue espoleado por iniciativa de diversos impresores y librerías. Nos interesa insistir en la vertiente comercial de la historia del periodismo, que ha sido en ocasiones preterida a favor de una interpretación política del mercado informativo.

Posibles conexiones entre impresos sevillanos y barceloneses en la primera mitad del siglo XVII

Durante las primeras décadas del siglo XVII, Barcelona y Sevilla se encontraban entre las ciudades españolas con más imprentas de la Europa del sur. En Sevilla, entre los años 1600-1650, se contabilizan hasta 34 imprentas establecidas en la ciudad, algunas de una larga trayectoria, otras tan efímeras que solo se conocen de ellas unos pocos impresos (Domínguez 1992). La relación entre estos impresores sevillanos ha sido descrita generalmente como una relación de competencia empresarial. En un trabajo muy conocido, Augustin Redondo (2001) habla de «fiebre noticiera» para referirse al público de la ciudad y a la producción de sus imprentas en aquellas décadas. También nosotros hemos acudido al argumento de la competencia cuando hemos intentado reconstruir los esfuerzos de impresores como Juan Serrano de Vargas por hallar un mercado para sus relaciones de sucesos seriadas, en las dos primeras décadas de siglo, o cuando hemos estudiado las estrategias de los impresores sevillanos para surtir rápidamente a un mercado local y nacional ávido de noticias tras el terremoto conocido como «de Lisboa», en 1755, que afectó gravemente a Andalucía (Alías y Espejo 2006; Espejo 2006).

Sin embargo, al menos en este último caso de mediados del siglo XVIII, son evidentes las muestras de una posible colaboración entre los impresores, efectuada a través de la publicación sucesiva y alterna de las diferentes entregas de

14. Para el caso inglés es bien conocido el caso del editor, que ni impresor, Thomas Gainsford.

15. Véase FRANCISCO BAENA SÁNCHEZ, Carlota FERNÁNDEZ TRAVIESO, Carmen ESPEJO CALA, Javier DÍAZ NOCI. «Codificación y representación cartográfica de noticias. Aplicación de las humanidades digitales al estudio del periodismo de la Edad Moderna». *El profesional de la información*, 2014; 23(5), págs. 519-526; Carmen ESPEJO CALA, FRANCISCO BAENA SÁNCHEZ, Carlota FERNÁNDEZ TRAVIESO, «Emerging Journalistic Discourse in Spain: a Proposal for XM-TEI Encoding of Early Modern Gazettes», en: *Shaping Reality in News Reporting from Early Modern English to the Dawn of the Twentieth Century*. Lisboa: Media XXI, 2017, págs. 1-15; FRANCISCO BAENA SÁNCHEZ, Carmen ESPEJO CALA, «En busca de un vocabulario compartido para describir y representar el periodismo de la Edad Moderna», en: *La invención de las noticias: las relaciones de sucesos entre la literatura y la información siglos XVI-XVIII*. Trento: Università Degli Studi di Trento, 2017, págs. 1-25. También hemos empleado análisis de contenido y del discurso, véase Javier DÍAZ NOCI, «Narrative strategies in the origin of journalism: An analysis of the first Spanish-language gazettes». *Anàlisi quaderns de comunicació i cultura* 2017; (56).

una serie de relaciones sobre un mismo asunto o de la edición compartida de un mismo producto, lo que se reconoce con el nombre de *emisión*. No hemos encontrado por el momento pruebas tan sólidas como estas para referirnos a la colaboración empresarial entre los impresores del siglo previo, el xvii, pero varios argumentos externos a la producción misma de las imprentas abonarían esta suposición: primero, el hecho de que, como se ha visto ya, se trata de una práctica documentada para otros entornos europeos, entre ellos Barcelona; segundo, nuestro conocimiento de los estrechos lazos personales que ataban a los impresores entre sí y que no solo afectaban a las relaciones de parentesco —las consabidas prácticas de matrimonio entre impresores o aprendices y viudas de impresores, o entre hijos e hijas de impresores—, sino que también se referían a la asociación en diversas empresas económicas, con las que intentaban añadir ingresos suplementarios a los que producían las imprentas para así sobrevivir en el depauperado escenario económico del siglo xvii.¹⁶

Documentada entonces o al menos contemplada teóricamente la posibilidad de que la colaboración empresarial fuera una práctica más frecuente de lo que hemos contado hasta ahora, este trabajo pretende dar un paso más para indagar hasta qué punto estas prácticas colaborativas se dieron también entre impresores de diferentes ciudades, tomando como punto de partida la colaboración entre impresores de las ciudades de Barcelona y Sevilla a principios del siglo xvii.

Un argumento general que abonaría esta hipótesis es el principio de movilidad con la que aún por estas fechas los impresores encaraban su oficio, a pesar de que ya en este siglo la figura del impresor ambulante va perdiendo vigencia. Recordemos que al menos un impresor de finales del xv y principios del xvi había trabajado sucesivamente en Barcelona y Sevilla: Pedro Brun, de origen alemán o saboyano (Delgado 1996, 94). Ya en el xvii, entre los impresores de Barcelona hay muchos procedentes de Francia y varios procedentes de Madrid; entre los impresores de Sevilla son también varios los procedentes de otras ciudades castellanas; desde Barcelona y Sevilla, a su vez, es frecuente la movilidad de impresores en el ámbito más reducido del antiguo reino o de la actual provincia: los impresores barceloneses se trasladan a Lérida o Valencia, los sevillanos a Málaga, Cádiz o los pueblos del entorno... Y también, al menos en un caso, parece constar cierto trasiego de impresores entre Barcelona y Sevilla, en el siglo que nos ocupa: Fernando Díaz, que fue notable impresor en Sevilla entre 1567 y 1688, pudo haber trabajado posteriormente en el importante taller barcelonés de los Cormellas, en los primeros años del xvii (Delgado 1996, 159). Por tanto, y aunque esta movilidad sea decreciente en el siglo xvii en términos generales, pudo haber supuesto, como hemos esgrimido antes, una tendencia natural a compartir experiencias empresariales.

La prueba definitiva de la colaboración empresarial podrían aportarla los impresos mismos. Contamos para ello con algunas posibilidades metodológicas, aunque todas ellas plagadas de dificultades: primeramente, podemos acudir al pie de imprenta o la licencia para buscar este tipo de información, pero ya sabe-

16. Pilar GONZÁLEZ FANDOS, «Juan Gómez de Blas, primer editor de periódicos en la Sevilla del Siglo de Oro» (Tesis Doctoral, Universidad de Sevilla, 2015).

mos que las leyes de imprenta no fueron siempre cumplidas con primor, por lo que —aunque nos consta que fueron muchos los impresos publicados en varias imprentas de la Península simultáneamente o con pocos días de diferencia— esta información solo consta en una minoría de ellos.

Así, si tomamos como ejemplo la colección de impresos noticieros barceloneses conservados en la Biblioteca Nacional de Lisboa y reeditados por Henry Ettingausen, todos ellos publicados entre 1612 y 1628, son solo 16 (en un total de 126 impresos que integran la colección) los que indican explícitamente en su texto que estamos ante reimpressiones o reediciones de impresos procedentes de otras imprentas: cinco habían sido impresos previamente en Madrid, cuatro en Toulouse, tres en Sevilla,¹⁷ dos en Toledo, uno en Burdeos y otro más en Baeza (Jaén).

Otro recurso posible es acudir a la identidad absoluta o muy aproximada entre los títulos de los impresos, en impresos editados por las mismas fechas en diferentes localidades. Tomemos por ejemplo una relación de avisos de la que se hicieron al menos tres impresiones en España:

Rodrigo de Lara, Traslado de vna carta en que declara todo lo sucedido en los estados de Flandes, desde fin de agosto, hasta 20 de Octubre de 1624. El desafio de cinco del campo del Rey, contra cinco de Mauricio, y tambien de los quatro baxeles de Dunquerque, y como la gente de Mauricio, intentò tomar el castillo de Amberes, con otras cosas sucedidas (Madrid, Juan Delgado, 1624).

Rodrigo de Lara, Traslado de vna carta en qve declara todo lo sucedido en los estados de Flandes, desde fin de agosto, hasta 20 de Octubre de 1624. El desafio de cinco del campo del Rey, contra cinco de Mauricio, y tambien de los quatro baxeles de Dunquerque, y como la gente del Conde Mauricio, intentò tomar el castillo de Amberes, con otras cosas sucedidas (Barcelona, Sebastián y Jaime Matevad, 1624).

Traslado de vna carta en qve declara todo lo qve a sucedido en los Estados de Flandes, desde fin de Agosto, hasta los veynte de Noviembre, de este año de 1624. Tambien se da aviso del famoso desafio de cinco, del campo del Rey, contra otros cinco de el Campo de Mauricio, y tambien de los quatro Baxeles de Dunquerque, y como la gente de Mauricio, intentò tomar el Castillo de Amberes, y como dize el refran, viniendo por lana, bolvieron trasquilados (Sevilla, Juan de Cabrera, 1624).

En este caso parece fácil fijar la genealogía entre estos impresos, puesto que tanto el segundo como el tercero —los de Barcelona y Sevilla— se remiten a un original

17. Nos fijamos en los tres impresos de la colección catalana que declaran provenir de impresos publicados en Sevilla: *Relacion verdadera, donde se da cuenta, de la dolorosa muerte que Muley Amete Rey de Marruecos mando dar a nueve moços, y a vn Clerigo de Euangelio, vezino de la Ciudad de Toledo, y de como fue quemado por la doctrina que enseño a estos, los quales murieron martyres y bienaventurados. Compuesta por Juan Gines vezino de la ciudad de Valencia* (Barcelona, Sebastián Matevad, 1621); *Relacion de la grande ruyna que ha hecho el rio Guadalquivir en Seuilla, Triana y sus riberas, Alcolea y Cordoua; y assi mismo la que hizieron los ríos, ayres, arroyos y ríos en Granada, Ecija, Anduxar, Loxa, Antequera, Sanlucar y otras partes de Andaluzia...* (Barcelona, Esteban Liberós, 1618); y *Batalla admirable que tvvieron cinco navios dvnquerque contra veynte y tres Naos de guerra de Olandeses, rebeldes. Traslado de una carta escrita de Flandes a un Religioso de la Compañía de Jesus desta Ciudd de Seuilla año 1624* (Barcelona, Sebastián y Jaime Matevad, 1624).

madrileño: «Impresso en Madrid, y agora con licencia en Barcelona» dice uno; «En Sevilla por Iuan de Cabrera, por original Impresso en Madrid, en la imprenta de Iuan Delgado...», dice el otro. Pero obsérvense las pequeñas alteraciones ortográficas, los añadidos textuales —al final del título sevillano por ejemplo— o la desaparición del autor en el tercero de los impresos: todo ello supone que, incluso cuando la copia está declarada como aquí, estos intercambios de productos impresos entre impresores de uno y otro lugar sean muy difíciles de comprobar acudiendo tan solo a los títulos en catálogos y repertorios al uso.

Pero en muchas ocasiones, además, la copia no aparece declarada en el título, el pie de imprenta o la licencia. Es lo que ocurre, por mencionar un solo ejemplo, en el impreso siguiente:

Verdadera relacion de las famosas presas, qve por orden del excelentissimo señor Duque de Alua Virrey de Napoles, hizo el capitan Salmeron con quatro galeras en la Goleta, y junto a la baxa Calabria, en el mes de Febrero deste año de mil y seiscientos y veinte y quatro. Refierese la prision y castigo que se hizo en Napoles al Morisco Guadiato, çapatero, natural de Ciudad real, famoso Cosario, y Capitan de tres galeotas, y a otros Moriscos Españoles. Y assi mismo se refiere el martirio que este perro dio al P.F. Buenavêtura, Capuchino, natural de Toledo, en la ciudad de Saler de Berberia, cerca de la Mamora. Es copia de una carta que de Napoles embiò a Madrid don Antonio del Castillo, criado del Señor Virrey, a su gente en Corte (Sevilla, Juan Serrano de Vargas, 1624).

Conocemos también un impreso barcelonés con título casi idéntico:

Verdadera relacion de las famosas presas, qve por orden del excelentissimo señor Duque de Alua Virey de Napoles, hizo el capitan Salmeron con quatro Galeras en la Goleta, y junto a la baxa Calabria, en el mes de Febrero deste año de M.DC.XXIV. Refierese la prision y castigo que se hizo en Napoles al Morisco Guadiato, çapatero, natural de Ciudad real, famoso cosario, y Capitan de tres galeotas, y a otros Moriscos Españoles. Y assi mismo se refiere el martirio que este perro dio al P.F. Buenaventura, Capuchino, natural de Toledo, en la ciudad de Saler de Berberia, cerca de la Mamora. Es copia de una carta que de Napoles embiò a Madrid don Antonio del Castillo, criado del Señor Virrey, a su gente en Corte (Barcelona, Sebastián y Jaime Matevad, 1624).

No hay manera, en este caso, de descifrar qué impresor copia a otro, o si ambos a su vez versionaban un texto anterior. Ni siquiera combinando ambos métodos o recursos —la atribución explícita en el pie de imprenta o la similitud entre los títulos— podemos llegar entonces a tener un conocimiento adecuado de la frecuencia y el grado con el que se compartían los productos, teniendo en cuenta la libertad creadora con la que cada impresor tituló sus impresos. Un último ejemplo, que abunda además en la posible colaboración empresarial entre impresores barceloneses, madrileños y sevillanos, es el que suponen de nuevo tres impresos con texto prácticamente idéntico, aunque con títulos muy diferentes en uno de los casos:

Segundo aviso de lo sucedido en Barcelona, desde la deseada entrada de su Magestad, hasta 14. de Abril, en el qual tiempo han acontecido muchas cosas notables, y dignas de ser sabidas. Con una breue Relacion de la Solemnidad de la Semana Santa (Madrid, Bernardino de Guzmán, 1626).

Segundo aviso de lo sucedido en Barcelona desde la deseada entrada de su magestad hasta la fecha desta 11 de abril, en el qual tiempo han acontecido muchas cosas notables y dignas de ser sabidas con una breve relacion de la solenidad de la semana santa (Barcelona, Sebastián y Jaime Matevad, 1626). Cristianissimo lavatorio que en la Semana Santa hizo sv Magestad en Barcelona, a doze Pobres asistiendo a el todos los Grandes que fueron con su Magestad y el legado (sobrino de su Santidad) y el señor nuncio. Y el grandioso Sermón que Predicó el Padre Francisco Sánchez, declarando en el cosas muy importantes al Reyno, y al estado de nuestra Santa Madre la Iglesia. Año de 1626 (Sevilla, Juan de Cabrera, 1626).

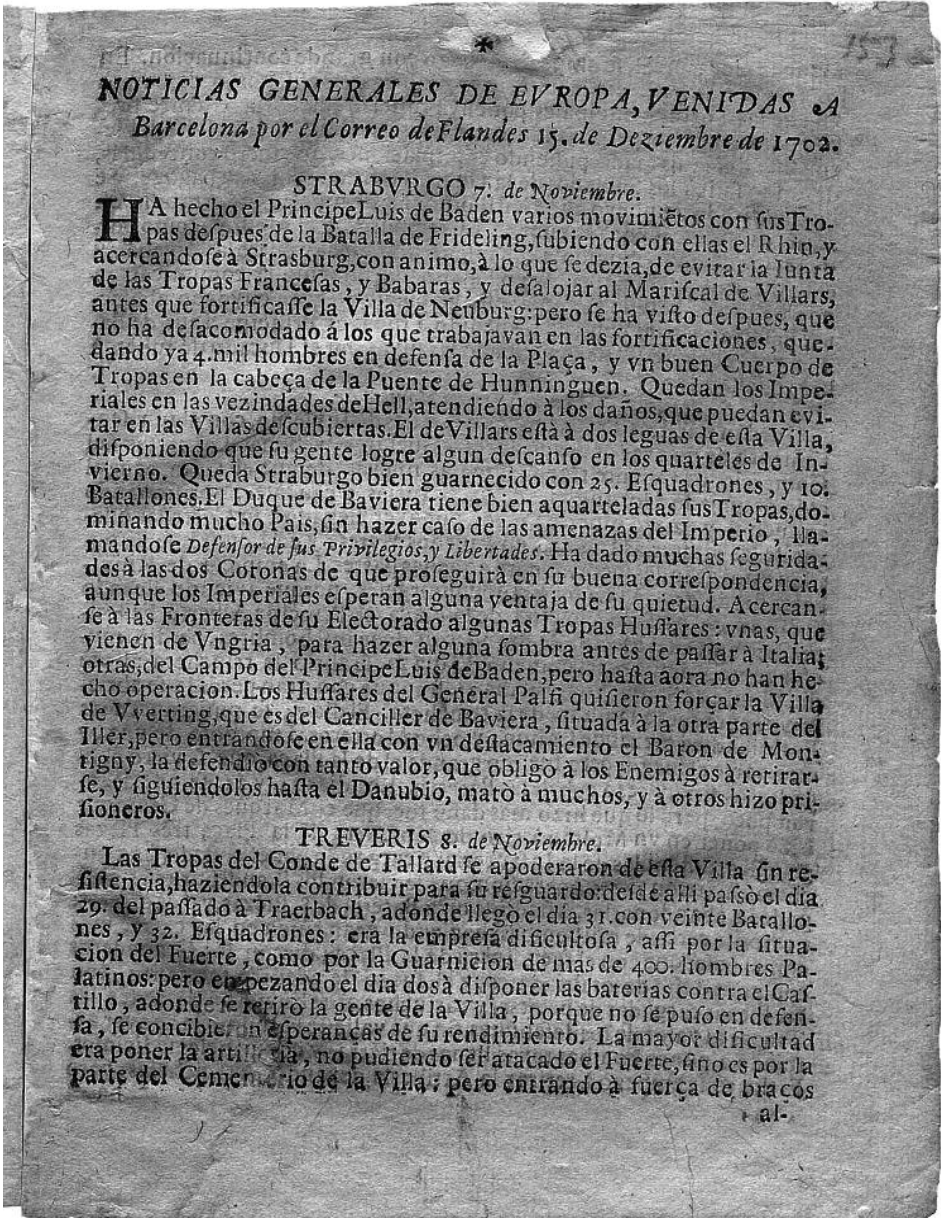
Tan solo una lectura atenta de los textos permite al investigador, hasta el momento, descubrir que el tercero de ellos, impreso en Sevilla, reproduce el mismo texto que los dos anteriores.

Nuestra impresión general, por tanto, es que la conexión entre impresores barceloneses y sevillanos fue frecuente y constante a lo largo de la Edad Moderna, y nuestra intuición —a falta de más pruebas directas o indirectas— nos dice que se trató de un fenómeno de colaboración empresarial, más que de un caso típico —y también abundante— de piratería comercial. Sin embargo, para avanzar con pie más firme en el descubrimiento de estas redes empresariales necesitamos una herramienta para el análisis automatizado y la clasificación de los textos completos, una ontología, como la que pretendemos desarrollar en nuestro proyecto.

¿Fue San Sebastián un foco informativo en el siglo xvii? Noticias desde la frontera hacia Zaragoza y Barcelona: El caso de *Noticias generales de Europa*

Hace algunos años publicamos, junto con un estudio introductorio y el facsímil de los primeros periódicos aparecidos en San Sebastián, una serie de noticias fechadas en esta ciudad, cercana a la frontera con Francia y a la ruta postal proveniente de Flandes, y aparecidas en otro periódico publicado en Barcelona por Rafael Figueró: *Noticias Generales de Europa venidas a Barcelona por el correo de Flandes*, basándonos en los ejemplares conservados en la Universidad de Barcelona y en la Hemeroteca Municipal de Madrid. Sin embargo, dicha relación no era completa, para empezar porque el periódico publicado por Figueró no era original, sino una reproducción de otro de igual título que aparecía en Zaragoza. Así, siguiendo la pista de ambas ediciones, la original aragonesa y la reproducción catalana, somos ahora capaces de ofrecer un mejor relato de lo que suponía San Sebastián como centro informativo en la Península, toda vez que existen eviden-

cias de una actividad noticiosa organizada en torno a la frontera con Francia en la zona comprendida entre Hondarribia, San Sebastián y Navarra, entre, al menos, 1684 y 1706.



Noticias generales de Europa venidas a Barcelona por el correo de Flandes, del 15 de diciembre de 1702. AHCB Pre-prensa 4.

Dicha actividad seguramente se articuló a través de la familia Huarte, que actuaban en solitario como impresores en Guipúzcoa desde que Martín de Huarte, natural de Navarra, se estableció en 1677 y fue aceptado como impresor oficial de la provincia. Sus hijos —de diferentes mujeres—, el primogénito Pedro y el benjamín, Bernardo, junto con la madre de este último, María de Aculodi, disfrutaron del monopolio de la impresión de libros y otros impresos menores, al contrario de lo que ocurría en, por ejemplo, Barcelona, donde libreros e impresores pugnaban por disfrutar de los beneficios de la impresión y venta de periódicos hasta que, con la llegada del pretendiente al trono de España, el archiduque Carlos de Austria en plena Guerra de Sucesión, Rafael Figueró obtuvo para sí el monopolio.

En cuanto a Zaragoza, la actividad de impresión y venta de noticias se produjo ya desde al menos 1648, cuando Pedro Pascual imprime la *Gazeta del sitio y socorro de Orbitelo*. Los herederos de Pedro Lanaia y Lamarca, impresores oficiales de la Corona de Aragón y de la Universidad, publicaron en 1650 una *Copia de vna carta venida de Roma de tres de Ivnio de 1650*. Se conoce bien la actividad de Jerónimo de Barrionuevo, que cada sábado entre 1654 y 1658 envió con el correo ordinario a un deán de Zaragoza residente en Madrid noticias puntuales para compartir en la Corte. En 1655, dos viajeros franceses atestiguan cómo un rico banquero zaragozano recibía puntualmente gacetas y avisos manuscritos desde París.¹⁸ Asimismo, la *Gazeta Nueva* que en Madrid inició en 1664 Francisco Fabro Bremundán para su señor, Juan José de Austria, tuvo su continuación en Zaragoza cuando este último fue nombrado vicario general de la Corona aragonesa.¹⁹ Fabro publicó en Zaragoza entre enero y septiembre de 1676 36 números de los *Avisos ordinarios de las cosas del Norte*. Para ello, empleó los servicios de Diego Dormer. Posteriormente, los herederos este impresor, y luego otro llamado Pedro Argayón publicaron desde 1683 un periódico generalmente semanal, *Noticias generales de Europa venidas a Zaragoza por el correo de Flandes* (a veces *por la vía secreta de Flandes; por los correos ordinarios de Flandes e Italia; por los extraordinarios de Alemania y Milan*). Le sucedieron otros varios papeles periódicos y semiperiódicos.

Noticias Generales de Europa venidas a Zaragoza por el correo de Flandes, luego reproducido en Cataluña sustituyendo «a Zaragoza» por «a Barcelona», publicaba con una cierta regularidad noticias provenientes tanto de Bayona como de San Sebastián, a ambos lados de la frontera con Francia, ya que el correo de Flandes y de Francia penetraba en la Península por esa vía a través de Burdeos, mientras que el de Italia era tratado en otra serie de gacetas separada (*Noticias... por el correo de Italia*). La primera noticia que hemos hallado fechada en San Sebastián se publicó en *Noticias Generales de Evropa, pvblicadas a 1. de Ivlio de 1684* [s.l.]: [s.e.], pero fue sobre todo a partir de septiembre de 1689 cuando la presencia de informaciones provenientes de San Sebastián se intensificó.

18. José ALTABELLA, *Fuentes crítico-bibliográficas para la historia de la prensa provincial española*. Madrid, Universidad Complutense, 1983, pág. 27.

19. También se produjeron en Zaragoza algunas reimpressiones de la *Gazeta Nueva* el mismo año en que se publicaron por primera vez en Madrid, 1661.

Las fuentes de las que provenían esas noticias eran diversas, además de los correos ordinarios y extraordinarios²⁰ que contenían avisos y cartas particulares.²¹ Normalmente, el destino de esas comunicaciones no era Zaragoza o Barcelona, sino Madrid, pero la hipotética (o hipotéticas) oficina(s) que centralizaba dichas noticias y las enviaba a otros impresores de España disponía antes de esa información. Quien disponía de un buen contacto en San Sebastián se aseguraba así el suministro de noticias frescas desde el centro de Europa. Hemos constatado la presencia de noticias emitidas desde Alemania, Holanda, Francia e Inglaterra.

La ciudad principal desde la que llegaban dichas noticias, seguramente acompañando al último número de *Noticias Principales y Verdaderas* publicado por Pedro de Cleyne (y a su muerte por su viuda) que los Huarte reimprimían en San Sebastián una semana después de aparecer en Flandes, era Bruselas (Díaz Noci y Hurtado, 2003). Normalmente, el desfase desde que las noticias salían de Bruselas y podían publicarse en Zaragoza tras pasar por San Sebastián era de diez días, y unos quince hasta que finalmente se imprimían en Barcelona.

La colaboración entre San Sebastián, Zaragoza y Barcelona se extendió hasta los primeros años del siglo XVIII. Noticias provenientes de San Sebastián, y a veces también de Bayona, se publicaron en el *Mercurio veloz, y verídico de noticias venidas a Barcelona día 16. de Julio por el Correo de Zaragoza*, de 1706, reimpresso en la capital catalana por el ya impresor oficial, Rafael Figueró.

Conclusión

En la medida que nos es actualmente posible, hemos tratado de ofrecer en este artículo un panorama de las diversas estrategias utilizadas en la reproducción de noticias en los diferentes núcleos informativos españoles. Además de los casos ya relativamente bien conocidos de Sevilla, Madrid y Barcelona, hay que señalar la importancia de al menos otros dos lugares con quienes era indispensable estar bien conectados para asegurar la afluencia de noticias, especialmente de Centroeuropa: San Sebastián y Zaragoza. Alrededor de San Sebastián, donde se publicaban a finales del siglo XVII de forma alterna dos gacetas quincenales (*Noticias Principales y Verdaderas*, reimpresión de una gaceta bruselense, y *Noticias Extraordinarias del Norte*) y a principios del XVIII un nuevo título, *Extracto de Noticias Universales*, aparecen también otras localidades importantes: desde luego Bayona, que podría haber contado ya en las postrimerías del XVII con un centro

20. «Han pasado esta semana dos Correos Extraordinarios del Norte para Madrid, y sobre la confirmación de la grande victoria de Imperiales contra Turcos ca la Ribera Morava, y rendimiento de Moguncia, añaden, que también se tomó la Ciudad, y Plaza de Bona por las Tropas Brandemburgesas, y Monasterienses» (*Noticias generales de Europa: con las particulares del rendimiento de Moguncia, y Bona, confirmacion, y prosecucion de la batalla de los imperiales contra turcos, y victoria de las armas de su magestad en Flandes, venidas por el correo de allà à Zaragoza Sabado à 1. de Octubre de 1689*. Saragossa: Herederos de Diego Dormer, 1689. Universidad de Sevilla. A 112/044(41 bis).
21. «Por cartas particulares escritas de Rotterdam de 8. del corriente, avisan, acabava de llegar noticia de Inglaterra, en [que] participavan de como aviendo juntadose los Irlandeses, para entrar socorro en Limerik, avian sido derrotados por las Tropas del Rey Guillermo enteramente, en particular la Cavalleria, y que la Infanteria se avia retirado a las montañas; que en la Plaça avia brecha abierta por donde podian passar 50. hombres de frente, y aun añaden, que el Governador pedia capitulacion» (en *Noticias generales de Europa, venidas a Barcelona por el Correo de Flandes à 2 de Noviembre de 1691*).

de recepción y diseminación de noticias, a tenor de su presencia en las reproducidas en las gacetas aragonesas y barcelonesas mencionadas, también Hondarribia, y además algunas del norte de Navarra, hasta dibujar un espacio transpirenaico de información. Así, cuando no es posible disponer de noticias desde San Sebastián, las gacetas que estudiamos utilizan otras alternativamente datadas en Pamplona «con noticias adquiridas por la Vía secreta de Francia»: «Las cartas de Bruselas que correspondían a 15. del pasado, faltaron Sabado, por lo qual se carece al presente de las noticias de aquellos Países, si bien por Navarra avisan, por las que allí de Bayona han tenido...» (3 de diciembre de 1689). Hay otras evidencias de la «vía secreta de Navarra» en algunos números de la gaceta de Zaragoza de 1695. Uharte Arakil, la localidad en que los Huarte tenían su residencia —aunque su actividad principal se desarrolló primero en San Sebastián y más tarde en Pamplona— pudo haber desempeñado un cometido importante en la recepción de noticias a través de la cercana frontera.

Es importante hacer constar la variedad de fuentes mencionadas por esas noticias desde San Sebastián: avisos, otras gacetas, cartas particulares dirigidas a la propia oficina informativa, el correo ordinario y cartas en tránsito, información recogida *in situ* o elaborada en San Sebastián, así como gacetas en español publicadas en el extranjero, que hasta hace poco se creía que no habían tenido penetración en el mercado informativo español. Es el caso de la *Gaceta de Amsterdam*, que editaba en Holanda el converso portugués David de Castro Tartás, mencionada al menos una vez en las *Noticias Generales de Europa* del 20 de diciembre de 1695.

Todas esas evidencias hacen que nos sintamos en la obligación de reconsiderar un panorama complejo de *avisadores* en la Península Ibérica, una red de intereses interconectados. Es obvio que queda mucho trabajo por hacer, y que otras fuentes deben ser consultadas, siguiendo la senda iniciada por Xevi Camprubí y Ricard Expósito en sus tesis doctorales, examinando hasta donde sea posible contratos, acuerdos y otros documentos conservados de impresores, libreros y editores de noticias, que, combinados con el análisis de las propias noticias, tras completar un catálogo exhaustivo de las mismas, nos pueda ayudar a establecer el flujo informativo de la época. Ese es el camino que nos hemos trazado, modestamente, para los próximos años.

